

del trabajo servil (en cualquier caso la concentración de la propiedad en manos de unos pocos aristócratas o su repartición marcaría la organización política y económica).

La selección de textos constituida por el apéndice final (pp. 203-213) apenas sirve a título indicativo cuando en realidad el periodo histórico analizado se muestra enormemente rico para haber aportado un conjunto de documentos más numeroso, que sin duda ayudaría a comprender la exposición concisa y clara de dicha etapa histórica. Sin embargo, ese cometido lo cumple la bibliografía correspondiente a cada uno de los 3 apartados, sin desdeñar en ningún caso la aportación de la cartografía complementaria que resulta muy útil.

*Narciso Santos Yanguas*

R. TEJA: *El cristianismo primitivo en la sociedad romana*, Ed. Istmo, Madrid, 1990, 229 pp.

En el prólogo de la obra se establecen los parámetros, que servirán de guía al historiador en su análisis del cristianismo y de la organización eclesíástica como Institución. Estamos plenamente de acuerdo cuando afirma que: "La historia del cristianismo en sus primeros tiempos es inseparable de la del Imperio romano después del cristianismo, como fenómeno histórico y religioso, es un producto de la sociedad imperial romana y uno de los legados más importantes de la Antigüedad que han llegado hasta nuestros días. De modo similar, no se puede comprender la historia del Imperio romano a partir del siglo II sin tener en cuenta el desarrollo y la consolidación del cristianismo". Este planteamiento sintetiza los objetivos y la metodología, a la que el investigador debe acudir para la consecución de las premisas necesarias que den lugar al desarrollo científico del cristianismo, concebido dentro de la evolución histórica del mundo occidental.

Partiendo de la biografía de Jesús de Nazareth, el autor nos introduce en los hechos políticos e históricos más relevantes dentro de las relaciones entre Roma, Palestina y el mundo judaico, para llevarnos a la formación de los principales grupos seguidores de Jesús tras su muerte: el de los judeo-cristianos, los helenistas y el de Pablo. Las distintas comunidades dieron lugar a un ejercicio de sincretismo y adoptando elementos de otras religiones místicas crean sus propios ritos sacramentales.

La expansión del cristianismo estuvo unida a las favorables condiciones políticas creadas por el Imperio Romano, al que se le añade la paz generalizada en todo el ámbito mediterráneo, en este punto el Dr. Teja realiza un pormenorizado análisis del desarrollo e implantación de la nueva religión para llevarnos en síntesis a plasmar el panorama creado con la llegada del cristianismo en el siglo II a través de las distintas actitudes de los emperadores y subordinados.

Especial interés adquiere el apartado dedicado a la batalla ideológica, centrándose en el tema de las herejías y dentro de éstas prestando especial atención al gnosticismo y la influencia ejercida por los apologetas.

No menos apasionante es la institucionalización de la Iglesia y su paso a religión universal, donde el investigador racionaliza los hechos fundamentales que acaecieron y que dieron lugar a la complicada historia del cristianismo en la antigüedad romana.

Por último, partiendo de las persecuciones hace un breve repaso de las mismas, incidiendo en las cuestiones más relevantes que las propiciaron y las distintas reacciones que se producen y que una con otra, encadenadas, dieron lugar al triunfo de la nueva religión, para finalizar llevando a cabo un repaso a las complicadas relaciones entre la religión y la política y cómo las distintas escuelas filosóficas y determinados pensadores influyen en las mismas.

Termina la introducción con un breve estudio del triunfo del cristianismo y su particular imperio. En definitiva, Ramón Teja hace un riguroso recorrido por los puntos más relevantes de la historia del cristianismo, enmarcándola principalmente en el ámbito temporal que va desde el siglo II a fines del IV, en lo que respecta a su llegada al mundo occidental, pero sin obviar la génesis anterior que produjo la expansión ideológico-religiosa.

Es muy de destacar lo que podríamos considerar la segunda parte del libro en el que el investigador aporta una serie de textos referidos a las principales fuentes cristianas y romanas ordenadas por apartados y precedidos éstos de una breve pero no por ello menos interesante reflexión del autor, y llevándonos desde el encuentro del Cristianismo con la sociedad romana, y la especial relevancia adquirida en este periodo por los apologetas y los mártires, hasta el triunfo del Imperio Cristiano con los hechos que le dotaban de mayor grandeza y también miseria, pasando por el primer intento de integración social de los cristianos en el complicado siglo III y las grandes persecuciones iniciadas por Diocleciano hasta el triunfo definitivo en época del emperador Constantino; todas estas cuestiones dan lugar a que el

libro de Ramón Teja adquiriera un gran valor no sólo como difusión de los principales hechos sino también para el investigador del tema. El rigor con que el autor ha seleccionado las fuentes que aporta, sirve para esclarecer los rasgos que configuraron el triunfo de la religión cristiana, al tiempo que nos introduce de forma amena pero no por ello menos científica en las claves que sirven para descifrar uno de los acontecimientos más apasionantes de la historia de la humanidad.

*Mercedes García Martínez*

*Estudios de la Antigüedad* nº 6/7. 1989/1990. Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1993, 183 pp. y figs.

En este nuevo volumen, coordinado por los Drs. Maya González y Prieto Arciniega, se pueden distinguir básicamente dos partes.

La primera, bajo la dirección y coordinación del Dr. José Luis Maya, es un dossier que con el epígrafe "El Complejo Arqueológico de Punta Farisa (Fraga, Huesca)" engloba diferentes estudios que nos ofrecen un perfecto conocimiento del conjunto de yacimientos localizados en este área geográfica concreta.

El análisis de "Los yacimientos arqueológicos" (pp. 7-30) elaborado por José Luis Maya, Joan Francés y Alfons Prada, nos presenta el estudio geológico, topográfico, los antecedentes históricos y los resultados obtenidos en las últimas campañas de excavación. El elemento central de este proyecto de investigación es un yacimiento del Bronce Medio conocido con el nombre de la Cova de Punta Farisa; en él se examinan de forma exhaustiva y detallada las secuencias estratigráficas, las estructuras constructivas y los materiales arqueológicos hallados (cerámicas, manteados, instrumental lítico, metálico y elementos de adorno).

El trabajo se complementa con innovadores estudios y novedosos resultados aportados por las colaboraciones de jóvenes investigadores pertenecientes en su mayoría a las aulas de la Universidad Autónoma de Barcelona, y que bajo diferentes especialidades, proporcionan una visión de conjunto muy interesante, no sólo por los resultados parciales de cada artículo, sino también por la cuantificación científica del equipo.

Bajo el epígrafe de "Análisis faunístico de Punta Farisa" (pp. 31-37) Silvia Albizuri y Jordi Nadal nos presentan, a partir del análisis de los restos